PRESENTACIÓN

Han transcurrido más de dos décadas desde la primera proclamación solemne de la Carta de Derechos Fundamentales por los presidentes de las tres instituciones principales de la Unión Europea el 7 de diciembre de 2000, y catorce años desde su entrada en vigor, el 1 de diciembre de 2009, de forma simultánea a la entrada en vigor del Tratado de Lisboa.

En este periodo de tiempo, la Carta se ha convertido en un instrumento jurídico de primer orden en el Derecho de la Unión Europea, en los ordenamientos jurídicos de los Estados miembros y en el contexto jurídico internacional.

En los veintiséis Estados miembros de la Unión Europea los particulares acuden con naturalidad al texto de la Carta en busca de argumentos para revertir normas, políticas y decisiones de las instancias europeas y nacionales.

La jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea y de los órganos judiciales de los Estados miembros, aplicando o utilizando hermenéuticamente la Carta, es inabarcable.

No obstante, en el todavía breve devenir jurídico de la Carta, la jurisprudencia federalizante del Tribunal de Justicia, sentada en las sentencias *Melloni* y *Åckerberg Fransson* de 26 de febrero de 2013, marca un punto de inflexión. La Carta ya no es un instrumento jurídico más de protección de los derechos individuales en un panorama cada vez más abigarrado de textos jurídicos, que a lo sumo reemplaza en el plano de la Unión a las disposiciones iusfundamentales que contienen las Constituciones nacionales, supliendo una laguna, largo tiempo denunciada.

La Carta constituye un instrumento jurídico imprescindible de carácter federal, llamado a aplicarse en y a los Estados miembros siempre que resulte aplicable el Derecho material de la Unión, sin perjuicio

de respetar el nivel de protección eventualmente superior que puedan garantizar las normas internas. Parafraseando al gramático Antonio de Nebrija, se puede afirmar que la Carta es compañera de la Unión: allí donde pone el pie el Derecho material de la Unión, alcanza también la eficacia de la Carta, con las características propias de aquel Derecho, la primacía y el efecto directo.

Pero eso no es todo. La Carta puede incluso llegar a desplazar por entero la aplicación de las normas constitucionales internas: eso ocurre en el ámbito de aplicación exclusivo y excluyente del Derecho material de la Unión. Si el Derecho de la Unión no deja margen para la aplicación del Derecho interno, ya sea porque ha sido adoptado en el marco de las (escasas) competencias exclusivas de la Unión o porque, aun adoptado en el marco de las competencias compartidas, supone una regulación completa de la materia, no se puede aplicar ni el Derecho material interno ni el nivel de protección iusfundamental interno, aunque este conlleve un nivel superior de protección.

La existencia de un ámbito de aplicación exclusivo y excluyente del Derecho material de la Unión ha dejado también de constituir una rareza o una excepcionalidad en el marco de las competencias compartidas. La actualidad y la pujanza de las áreas cubiertas por la regulación de la orden europea de entrega y el Reglamento General de Protección de Datos lo ponen de manifiesto. En el futuro se añadirán nuevas materias.

El volumen que tengo el placer de presentar pone el foco justamente en la Carta de Derechos Fundamentales y lo hace desde muy diversas perspectivas. Antes de glosar su contenido, debe explicarse su intrahistoria.

El presente libro es el resultado de una de las más gratas actividades académicas que he tenido la fortuna de vivir. Consistió en la organización de un Seminario de Investigadores en Formación sobre los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, que tuvo lugar el 2 de junio de 2023 en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid. La actividad se enmarca en la Cátedra Jean Monnet *Integration Through Fundamental Rights* que la Comisión Europea concedió al autor de esta presentación para el periodo 2022-2024.

Previamente, en marzo de 2023 se había realizado una convocatoria pública, de carácter competitivo, entre investigadores en formación, que se difundió por numerosas vías. Las bases de la convocatoria definían la noción «investigador en formación» como la de aquella persona que contara con un contrato o beca predoctoral o posdoctoral o que hubiera defendido su tesis doctoral en los últimos cuatro años, de cualquier nacionalidad o procedencia.

El llamamiento tuvo muy buena acogida. Los miembros del Comité Científico, compuesto por Susana Viñuales Ferreiro, Jesús Ángel Fuentetaja Pastor, Cristina Elías Méndez y quien suscribe, seleccionaron quince propuestas para su presentación oral.

El seminario se organizó en cuatro paneles: «Viejas y nuevas libertades», moderado por la profesora Cristina Elías Méndez, profesora titular de Derecho constitucional (UNED); «Igualdad y solidaridad», moderado por Itziar Gómez Fernández, profesora titular de Derecho constitucional (Universidad Carlos III); «Justicia», moderado por Jorge García-Andrade Gómez, profesor titular de Derecho administrativo (UNED); y «La Carta en la intersección de ordenamientos», moderado por Susana Viñuales Ferreiro, profesora contratada doctora de Derecho administrativo (UNED).

El presente volumen trae causa de dicho seminario, y retoma su estructura. En el centro de atención de los catorce capítulos que componen el volumen está la irradiación de la Carta de Derechos Fundamentales a muy diversos ámbitos (la dignidad humana, la capacidad contributiva, la pobreza, el control fronterizo, la incapacidad para el trabajo, los sindicatos, las garantías procesales de las personas jurídicas, el principio *non bis in idem* en el ámbito europeo y transnacional y la buena administración), que han sido abordados desde perspectivas muy distintas (Derecho administrativo, constitucional, laboral, procesal y tributario). También se incluyen cuestiones transversales, como la aplicabilidad de la Carta por las instituciones europeas fuera del marco jurídico de la Unión, así como la posibilidad de una próxima adhesión de la Unión Europea al Convenio Europeo de Derechos Humanos.

Siete de los autores son ya doctores en Derecho (tres de ellos obtuvieron su doctorado con posterioridad a la celebración del seminario) y ya realizan una actividad docente y los otros siete son contratados predoctorales. Proceden de distintas universidades españolas: desde Vigo a la Pompeu Fabra, pasando por Oviedo y Zaragoza, y desde Burgos a Córdoba, pasando por Alcalá de Henares, la Carlos III, la Complutense y la UNED.

A la luz de lo relatado puede entenderse que afirme que este libro culmina una de las más gratificantes iniciativas académicas en las que he podido participar. Opinión que es plenamente compartida por los profesores senior que me han acompañado en esta andadura. Tras unos largos y sombríos años en los que parecía que nuestra universidad se había quedado sin relevo generacional, la convocatoria del citado Seminario de Investigadores en Formación nos ha descubierto una luminosa y pujante generación de nuevos juristas, que desde distintas disciplinas está contribuyendo a la actualización y renovación de los estudios jurídicos, integrando con gran soltura y rigor el ordenamiento de la Unión Europea y el interno. En el curso de las sesiones de debate

nos asombraron tanto su dinamismo como su calidad y, por qué no decirlo, un desenfado académico que a los profesores senior nos trajo una bocanada de aire fresco.

Con esta publicación compartimos ahora la experiencia que nosotros pudimos vivir meses atrás, de tal manera que el lector pueda comprobar por sí mismo la calidad y la originalidad de los estudios jurídicos seleccionados y enriquecerse, como lo hemos hecho previamente nosotros, de la reunión de unos conocimientos jurídicos de frontera tratados bajo enfoques innovadores. No solo continúan, sino que también abren discusiones relevantes sobre nuevas y viejas cuestiones. A juzgar por el anticipo que nos proporcionan los trabajos que ahora se dan a la luz, creo no exagerar si pronostico que la investigación jurídica de los próximos años nos va a deparar grandes y satisfactorios avances.

Xabier Arzoz Santisteban
Catedrático de Derecho administrativo
Titular de la Cátedra Jean Monnet
Integration through EU Fundamental Rights